

Los tapahuecos

Resucitar los elevados después de 30 años, es la mejor manera de hacer irreversibles los errores

MARCO NEGRÓN | EL UNIVERSAL

miércoles 21 de agosto de 2013 12:00 AM

A principios de la década de 1960, cursando un postgrado en planificación, descubrí que esta se había convertido en una mala palabra; pocos años después trabajé en Italia con maestros y colegas afines al Partido Socialista y también entre ellos el término había sido proscrito: allá como acá preferían hablar de programación. Hoy la razón puede parecer banal: la palabra se asociaba entonces con la experiencia soviética que, pese al New Deal roosveltiano o al plan Abercrombie para Londres, se erguía en esos años de Guerra Fría como el paradigma de la planificación, por lo que el truco semántico pretendía burlar las reservas que esa asociación inducía en los sectores más conservadores.

La reflexión viene al caso porque hace casi 15 años se instaló en este país un régimen que se auto-define como socialismo del siglo XXI pero que, si por algo se ha caracterizado, es por la improvisación, negando así la tradición en la cual dice inspirarse. Lo reconoció abiertamente hace poco el ministro que carga con el título más pomposo: "para la Transformación de la Gran Caracas", quien, emplazado por el auténtico atajaperros que ha desatado con la Gran Misión Vivienda, soltaba una exótica perla: "Hasta ahora lo que hemos hecho es lo que hace el sector privado. El sector privado no planifica" (*El Nacional*, 07/07/13).

Coincidiendo con el inicio de la campaña para las elecciones municipales de diciembre, la semana pasada fue el turno del ministro para el Transporte Terrestre quien, después de 14 años de indolencia, anuncia una serie de medidas puntuales para atacar la crisis del tráfico en Caracas. Se obviarán detalles como la oferta de instaurar el pico y placa, iniciativa que bloquearon varias veces y con los argumentos más peregrinos cuando la propusieron alcaldes no afectos al régimen, para ir a cuestiones más de fondo. Lo que propone el ministro es una serie de medidas carentes de contexto que olvidan lo esencial: que la movilidad no puede planificarse sin tener presente los usos del suelo y sin entender que ella funciona como el sistema circulatorio. A veces la rápida superación de un cuello de botella sólo garantiza llegar más rápido al siguiente. Resucitar los elevados después de 30 años, ahora en versión ciclópea, es la mejor manera de hacer irreversibles los errores.

marco.negron@gmail.com / [@marconegron](https://twitter.com/marconegron)